

Utopía y Praxis Latinoamericana

Dep. legal: ppi 201502ZU4650

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*
ISSN 1315-5216

Depósito legal pp 199602ZU720

Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)



AÑO 21, N°72

Enero - Marzo

2 0 1 6





ARTÍCULOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 21, N.º. 72 (ENERO-MARZO), 2016, PP 79-86
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA.

Piñeiro y Otero como pilares de una hermenéutica multidimensional: Hacia una hermenéutica alter-científica, personal y experiencial

Piñeiro and Otero as supports of a multidimensional hermeneutic: Toward an alter-scientific, personal and experiential hermeneutic

Juan R. COCA

Universidad de Valladolid, España.

Resumen

En este trabajo se expone la propuesta de la hermenéutica multidimensional. Este enfoque parte de una teoría sociológica claramente gallega pero en franco diálogo con algunas teorías iberoamericanas actuales. En esta ocasión el trabajo se centra en las aportaciones que el pensamiento de Ramón Piñeiro y de Ramón Otero Pedrayo a dicha propuesta.

Palabras clave: persona; hermenéutica; experiencialidad; ciencia; Otero Pedrayo y Piñeiro.

Abstract

In this paper the proposal of the multidimensional hermeneutic is exposed. This approach arises from a sociological theory clearly Galician but in open dialogue with some current Latin American theories. This time the work focuses on the contributions that the Ramón Piñeiro and Ramón Otero Pedrayo thinking made to this proposal.

Keywords: person; hermeneutic; experientiality; science; Otero Pedrayo and Pineiro.

INTRODUCCIÓN

Sentar las bases de una propuesta sociológica es siempre una aventura arriesgada. De hecho, si hacemos un rápido análisis de las concepciones actuales parece que no son muchas las alternativas sociológicas con las que podemos manejarnos en nuestro día a día. Más, si cabe, cuando buscamos que una teoría social tenga inserto un nítido enfoque dinámico, complejo y elástico. A nuestro juicio la presión que están ejerciendo las ciencias factuales y formales en las ciencias sociales y humanas es tan elevada que parece que se está perdiendo la idiosincrasia propia de este tipo de conocimiento.

No obstante, en los últimos años se han venido desarrollando interesantes propuestas teóricas que tienen como objetivo explicar y comprender la sociedad en su conjunto. Para ello, y como veremos inmediatamente, se busca mantener el conocimiento comprensivo que, desde Weber¹ y pasando por Dilthey² o Scheller³, se ha venido desarrollando en la tradición sociológica.

Flyvbjerg, al hilo de lo expuesto, afirma que esta lucha constante entre un tipo de ciencias y otros está basada en unas intenciones políticas e ideológicas claras. En base a esta premisa Flyvbjerg⁴ apuesta por romper con la diferencia entre episteme y techné. Para ello propone la concepción aristotélica de *phronesis* como método analítico de trabajo en el que la racionalidad instrumental y la valorativa se equilibran. Estas ideas son empleadas en la obra editada por Flyvbjerg, Landman y Schram⁵. En ambas obras, a mi entender, existe una concordancia con la perspectiva hermenéutica en ciencias sociales. Por lo dicho, me siento deudor de estos trabajos de Bent Flyvbjerg.

Con este tipo de trabajos integracionistas se rompe esa lucha entre aquellos sociólogos que explicaban la sociedad desde arriba (macrosociología ejemplificada en los determinismos culturales de Parsons, en la teoría de sistemas de Luhmann, etc.) contra los que lo hacían desde abajo (microsociología, ejemplificada en el interaccionismo simbólico de Blumer, en la etnometodología de Garfinkel, etc.).

Actualmente, desde finales del siglo XX, se ha venido haciendo un interesante esfuerzo por conjugar –en un modelo integrador– la microsociología y la macrosociología. Uno de los ejemplos es el antedicho de Flyvbjerg al que también podemos añadir la propuesta de Ritzer y la de Alexander.

Ritzer⁶ establece la idea de un *continuum* micro-macro que parte de la actividad psíquica de las personas (ámbito micro-subjetivo), concretada en las acciones individuales, y termina en el desarrollo de los grandes sistemas macroscópicos (sociedad, derecho, burocracia, etc.) denominado por este autor como nivel macro-objetivo. Este *continuum* pasa, así mismo, por dos ámbitos más: el micro-objetivo, donde estarán las pautas de conducta, las acciones y las interacciones, y el macro-subjetivo, la cultura, las normas y los valores. Los cuatro niveles se verán influenciados entre sí condicionando su propia evolución.

Además de Ritzer, en el mundo estadounidense también nos encontramos con Jeffrey Alexander. A nuestro juicio este autor plantea una propuesta semejante a la desarrollada por Ritzer aunque mejorada por no emplear la típica disyunción entre subjetivo y objetivo, y centrarse en el orden y en la acción humana.

La denominada *sociología multidimensional* alexanderiana tiene como objetivo último el de interrelacionar la acción individual con la estructura social. Ello es realizado a través de diferentes perspectivas teóricas integradas con diversos enfoques analíticos de la realidad. De esta manera,

1 WEBER, M (1982). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortu, Buenos Aires.

2 DILTHEY, W (1944). *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. F.C. E, México.

3 SCHELLER, M (1973). *Sociología del saber*. Siglo XXI, Buenos Aires.

4 FLYVBJERG, B (2001). *Making Social Science Matter: Why Social Inquiry Fails and How It Can Succeed Again*. Cambridge, UK, Cambridge University Press.

5 FLYVBJERG, B; LANDMAN, T & SCHRAM, S (Eds) (2012). *Real Social Science: Applied Phronesis*, Cambridge University Press, Cambridge, UK.

6 RITZER, G (1981). *Toward an Integrated Sociological Paradigm: The Search for an Exemplar and an Image of the Subject Matter*, Allyn and Bacon, Boston.

considera el autor, podrá explicarse la realidad social de la mejor manera posible, unificando propuestas teóricas distintas, y sin entrar en los intereses particulares de las diferentes escuelas⁷.

Como hemos dicho Alexander divide la problemática sociológica en dos ejes fundamentales: el problema del orden y el de la acción. En el primer caso interesa conocer el orden social puesto que éste es el contexto al que se ve obligado a enfrentarse cada persona en su propia evolución personal. Además, todo acto personal puede traer consigo la alteración de estructuras preexistentes o la generación de nuevas estructuras. Ello es debido bien a procesos colectivos, bien a fenómenos individuales.

En segundo lugar, y en relación a la naturaleza de la acción, Alexander considera que hay dos grandes dimensiones teóricas que deben ser tenidas muy en cuenta. Por un lado la acción racional (instrumental) y por otro la no racional (normativa). De tal modo que lo humano se encuentra situado entre un mundo racionalizado y otro emocional⁸.

A mi juicio, las perspectivas integrada y multidimensional presentan un gran número de virtudes analíticas y nos permite ampliar nuestra visión de la realidad circundante. Dicha perspectiva ha ido adquiriendo relevancia internacional, en buena medida, debido a que ha sido profundamente trabajada en los Estados Unidos de América. Ahora bien, este tipo de enfoques epistémicos no son exclusivos de los Estados Unidos de América y de su área de influencia. Al contrario la podemos encontrar, en cierto modo, en diversos pensadores iberoamericanos tales como Ortega y Gasset, Zambrano, Xirau, Nicol, Piñeiro, Otero Pedrayo, Mañach, Beuchot, etc.

De hecho, y paradójicamente, en 1962 José Ferrater Mora⁹ estableció su filosofía integracionista en la que afirmaba que conceptos tales como los de naturaleza y razón, o los de causalidad y libertad, así como los de alma y cuerpo no están enfrentados entre sí y, por tanto, no son inconmensurables. El pensador catalán consideraba que este tipo de conceptos eran "límites" y, por tanto, estaban en contacto. De ahí que podrían ser integrados.

A nuestro juicio, el integracionismo ferrateriano también nos permite conjugar la perspectiva macro y micro en sociología pero de un modo diferente al realizado por Ritzer puesto que supera la dualidad objetivo/subjetivo. Por otro lado, el pensador catalán supera también la propuesta alexanderiana al superar, por integración, la diferenciación entre lo racionalizado y lo no racionalizado, así como entre lo individual y lo colectivo.

Ferrater Mora consideraba que cuando uno investiga un determinado problema se encuentra con la posibilidad de adoptar distintos puntos de vista. Este hecho no implica una obligada exclusión de los otros puntos de vista que se podrían dar en dicho proceso de análisis. Ante esto Ferrater Mora defiende una integración de perspectivas metodológicas, conceptuales, epistemológicas, etc. ello no implica una apuesta por un eclecticismo relativizador. El afirma que no hay realidades absolutas y excluyentes. De ahí que el ser humano tendrá que saber regular el lugar desde el cual analiza dentro del *continuum existente entre los polos opuestos*.

No es el momento de ahondar en la propuesta ferrateriana y en sus posibilidades sociológicas. Ello ya ha sido desarrollado, parcialmente, en otra ocasión¹⁰. Partimos de esta perspectiva integracionista como premisa de un pensamiento iberoamericano que debe ser defendido, actualizado e, incluso, reivindicado. En este contexto socio-cultural nos centraremos en dos pensadores que son poco conocidos y que presentan gran número de posibilidades para el estudio de nuestra sociedad actual: Ramón Piñeiro y Ramón Otero Pedrayo. Ambos son bien conocidos en Galicia y tienen allí gran importancia intelectual allí.

7 ALEXANDER, J (1992). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, Barcelona.

8 *Ibidem*.

9 FERRATER MORA, J (1962). *El ser y la muerte: bosquejo de filosofía integracionista*, Aguilar, Madrid.

10 COCA, JR & VALERO, JA (2009). "El integracionismo como solución a las guerras de las ciencias", *Intersticios. Revista sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 3, nº 2. pp. 279-283.

A SAUDADE DE RAMÓN PIÑEIRO

Ramón Piñeiro López (1915-1990) fue uno de los máximos intelectuales y políticos españoles cuya labor se desarrolló en Galicia (Noroeste de España). Fue uno de los fundadores de la prestigiosa Editorial Galaxia que resultó clave en el desarrollo cultural gallego, así como de la revista *Grial*, una de las más importantes (junto con *A Trabe de Ouro*) en esta región. A la hora de valorar estas palabras téngase en cuenta que en la época en la que se gestó esta revista las publicaciones no se medían como actualmente. La relevancia de las mismas radicaba en el fomento de la cultura y del pensamiento desarrollado en sus páginas, así como las firmas que estaban presentes.

La importancia intelectual de D. Ramón Piñeiro ha sido doble. Antes de continuar conviene dejar claro que soy perfectamente consciente de que estoy simplificando mucho las enormes aportaciones que este gran pensador ha desarrollado e impulsado en Galicia. Pues bien, Piñeiro, por un lado, despojó a la defensa de la cultura gallega del componente político y centró esta lucha en, precisamente, su componente cultural. Esto lo hizo, y aquí está su otro gran aporte a la cultura universal, desarrollando un concepto filosófico de gran importancia: *a saudade*¹¹. En este segundo punto es en el que me centraré en este trabajo.

La filosofía de Piñeiro parte de cierto Existencialismo pero se separa de él al considerar que en este planteamiento “la plenitud total del ser humano queda reducida a un esquema parcial”¹². Para el filósofo gallego es necesario desarrollar un pensamiento más complejo e integral, gracias al cual sea posible determinar el significado de la vivencia profunda donde habitan los sentimientos más hondos. Por lo tanto, la filosofía piñeirista asume la necesidad de prestar atención a lo cotidiano, puesto que es allí donde con mayor facilidad surgen los sentimientos y la experiencia profunda de las personas. En nuestro ámbito cotidiano no nos solemos sentir condicionados. Al contrario. Esta idea también ha sido desarrollada por Sloterdijk¹³ quien afirma que en el hogar es donde hacemos fuego y, por tanto, nos vinculamos simbólicamente con la humanidad.

En nuestro hogar somos capaces de respirar sin ahogarnos, de reflexionar sin rapidez, de parar y meditar sobre nuestra vida, encontramos, podemos incluso enfrentarnos (aunque sea en parte) a la presión de la sociedad en la que nos encontramos. En nuestra casa o en donde nos encontremos como si estuviésemos en el hogar será donde desarrollemos esa soledad ontológica de la que habla Piñeiro: *a saudade*. Dicho término es, evidentemente, sentimental. Pero nuestro filósofo establece una diferencia fundamental en este tipo de sentimiento. Al contrario que el resto de los sentimientos, que hacen referencia a algo, “*a saudade* carece de referencia a un objeto, le falta esa dirección significativa”¹⁴. Para Piñeiro *a saudade* es un puro sentir. A lo que añade: es el discurrir espontáneo del sentimiento libre de toda relación con el pensamiento o con la voluntad. Por esta razón, *a saudade* de Ramón Piñeiro es la expresión de la máxima experiencia que una persona puede tener a través de su *yo emocional*. De hecho, éste es el sentimiento de soledad ontológica. Lo que significa que es un sentimiento derivado de nuestro *yo ontológico*.

Con este concepto Piñeiro conjuga ser con sentimiento y emoción. Ahora bien, como nos advierte Torres Queiruga¹⁵ no todo aquello denominado con este término responde a la vivencia auténtica. En *a saudade* la vivencia emerge a través de un doble proceso de introspección y extrospección. En esta dialéctica hermenéutica será donde nos encontremos con el único camino por donde la *inteligencia sentiente* zubiriana¹⁶, o la *razón poética* zambraniana¹⁷ puedan llegar a un conocimiento

11 PIÑEIRO, R (2001). *Filosofía da Saudade*, Galaxia, Vigo.

12 *Ibid.*, p. 34.

13 SLOTERDIJK, P (2006). *Esfemas III. Espumas. Esterología plural*. Siruela, Madrid.

14 PIÑEIRO, R (2001). *Op. cit.*, p.36.

15 TORRE QUEIRUGA, A (1980). *Nova aproximación a unha filosofía da saudade*. Discurso lido o día 20 de xuño de 1980, no acto da súa recepción, polo ilustrísimo señor Don Andrés Torres Queiruga e resposta do Excelentísimo Señor Don Ramón Piñeiro López.

16 ZUBIRI, X (1980). *Inteligencia Sentiente: Inteligencia y Realidad*, Alianza, Madrid. ZUBIRI, X (1982). *Inteligencia Sentiente: Inteligencia y Logos*, Alianza, Madrid y ZUBIRI, X (1983). *Inteligencia Sentiente: Inteligencia y Razón*, Alianza, Madrid.

17 ZAMBRANO, M (2001). *Filosofía y Poesía*. FCE, Madrid.

de lo profundo. Evidentemente el planteamiento de Zubiri muestra una concepción un tanto racionalista en comparación con la de Zambrano. Lo que pretendemos hacer con esta afirmación es ponernos al lado de un admirado hermeneuta vasco, Andrés Ortiz-Osés¹⁸. Este autor propone una hermenéutica simbólica surgida de una filosofía latino-mediterránea, sabia, práctica, raciosensista, en la que sentido/sentimiento e inteligencia convergen, una corriente presente tanto para mí como para Ortiz-Osés en la filosofía española; concretamente en el pensamiento de Gracián, Unamuno, Ortega y Gasset, Zubiri, Amor Ruibal, Aranguren, Rof Carballo, García Bacca, Zambrano, R. Panikkar o E. Trias.

Ahora bien, nos sigue enseñando Andrés Torres Queiruga en su discurso de entrada en la Real Academia Galega, a *saudade* rechaza toda interpretación que se pueda hacer de ella como algo estático. Este sentimiento radical y esencial, perteneciente a los sentimientos espirituales desarrollados por Max Scheler¹⁹, presenta un dinamismo intrínseco orientado a los pilares fundamentales de la existencia personal. De hecho, a *saudade* para el teólogo gallego es la puerta a la trascendencia.

Por otro lado, además de la brillantez experiencial que aporta el concepto de *saudade*, Piñeiro, junto con Otero Pedrayo, abre la puerta a una concepción filosófica asentada en la cotidianidad. Piñeiro confronta en su obra al hombre de la ciudad, racionalista, cosmopolita y culturalmente asimilado, con el labrador. Este último está, según el pensador gallego, en comunión con la naturaleza y dicha vinculación profunda es la causa del equilibrio entre vida y espíritu. Para Piñeiro en la mente del labrador actúan las fuerzas de lo irracional que, a nuestro juicio, están próximas a su concepto de *saudade*²⁰.

A través de este triángulo epistémico tenemos un nuevo marco gracias al cual podemos interpretar la realidad social y reinterpretarla en ese círculo hermenéutico comprensivo. En este triángulo nos encontramos con el ser, con la experiencialidad de la *saudade* y con la irracionalidad de los sentimientos. Tenemos, entonces, una multidimensionalidad inédita en la sociología gracias a la cual podemos incorporar un avance diferente del conocimiento en el cual la persona y su complejidad sea tenida en cuenta como elemento central del desarrollo científico.

Recuérdese que el desarrollo científico, claramente androcéntrico desde la interpretación que hace la epistemología feminista, está asentado sobre una concepción hemipléjica del ser humano. En ella las voliciones, las inquietudes, los imaginarios, los mitos, etcétera no tienen ninguna importancia. La sociología hermenéutica multidimensional que estamos exponiendo apuesta por la incorporación de estos elementos en el quehacer de las ciencias humanas, sociales, factuales y formales.

Gracias a la *saudade* piñeirista, repito, la intimidad entra a formar parte del juego científico y afirma un posible conocimiento de la realidad a través de la vivencia mística. "Conocer es *sentirse*" decía Piñeiro para aclarar inmediatamente "Pero ese conocer –este sentirse– es el *fundamento de todo conocer objetivo*"²¹. Por todo ello ese sentir íntimo, trascendente y en soledad puede entrar a formar parte del conocimiento social a través de un proceso precategorial. Ahora bien, como es obvio, esta perspectiva epistémica sólo es posible en un contexto de conocimiento dinámico, elástico y personal: la hermenéutica.

La inclusión de lo sentiente, o lo poético, en el ámbito de lo racional nos obliga a tener que recuperar cierto *lirismo* en las ciencias sociales. En caso contrario sería inerte nuestro trabajo o quedaría como una especie de juego de conceptos huero. Para lograr, entonces, nuestro objetivo e incorporar esa poeticidad en la ciencia vamos a recuperar las enseñanzas de otro de los grandes maestros del pensamiento gallego: D. Ramón Otero Pedrayo.

LA ALTER-CIENCIA DE OTERIANA

Otero Pedrayo (1888-1976) es una de las grandes figuras de la literatura y de la cultura española y, particularmente, de la gallega. Fue una de las máximas referencias de un grupo de intelectuales gallegos

18 ORTIZ-OSÉS, A (2003). *Amor y Sentido: Una hermenéutica simbólica*, Anthropos, Barcelona.

19 SCHELER, M (1996). *Ordo amoris, Caparrós*, Salamanca.

20 BARROS, M (2009). *Ramón Piñeiro e a revisión do nacionalismo*. Vol 1. Pensamento, Galaxia, Vigo.

21 PIÑEIRO, R (2001). *Op. cit.*, p. 72.

que defendieron la cultura gallega y que fueron denominados como *Xeración Nós*. El grupo recibió tal nombre puesto que se constituyó alrededor de la revista *Nós* creada en la ciudad de Ourense en 1920. Su actividad intelectual cesó a causa de la guerra española del 1936.

En algunas ocasiones se ha mencionado que D. Ramón Otero Pedrayo forma parte de un núcleo importante de intelectuales que materializaron lo que podría denominarse como la cultura gallega de la modernidad. Mi interpretación del propio Otero Pedrayo dista de esta concepción y lo acerca más a un barroquismo/romanticismo propio del movimiento espiritual de la cultura de Galicia. No obstante, no es el momento de ocuparnos de estas disquisiciones.

Otero es un humanista, un pensador con una enorme capacidad de moverse en diferentes ámbitos del conocimiento. De hecho desarrolló la poesía, la narrativa como pocos y era un magnífico orador (tal y como expone Ramón Piñeiro²²). Pero además fue un gran historiador, geógrafo y filósofo.

Lo que me interesa resaltar en esta ocasión no es ni el ámbito intelectual al que se circunscribe este autor, ni sus impresionantes características como escritor u orador. Me interesa tratar un ámbito de su pensamiento que, hasta donde yo sé, no ha sido estudiado: las características de la ciencia de Otero Pedrayo.

La ciencia oteriana es paradigma de esa época que fluía por Europa a comienzos del siglo XX. De hecho, como dije al comienzo del texto, Otero y Piñeiro, a mi juicio, están próximos a Ortega y Gasset, a Unamuno o a Zambrano, pero no sólo a ellos. Otero también se aproxima a autores racio-sentientes tales como Lacroix, Lévinas, Bergson, Mounier o Buber. Ahora bien, como buen gallego, su ciencia está hibridada con una gran poeticidad o lirismo como podemos comprobar en estas palabras del autor:

El mar, fin y camino de evasión de lo habitual, alcanza categoría primerísima como condición de saudade. El gallego siente, sentimos, el Atlántico, por donde se van los oros barrocos del día, por donde llega del ultramundo la nube redentora y su consuelo y olvido. Se corresponden puertos, playas y, sobre todo, motivos siempre iniciados de huida y desamarre del puerto de lo vulgar²³.

Otero es capaz de pensar, hacer pensar y emocionar. Su posición frente al mundo dista de ese racionalismo propio de los autores europeos y se adentra en la consideración lírico-simbólica del mundo presente en Iberoamérica. De hecho, incluso Buber que para mí es el que más desarrolla su pensamiento álmico hablando desde el intelecto hacia el corazón, mantiene todavía una especie de disección de la realidad en racional y emocional.

Otero, en cambio, conjuga como nadie una ciencia de la experiencia y de lo fáctico. En este sentido, y en su famoso tratado de la historia de Galicia²⁴ expone con ese discurso tan particular que el viaje jacobeo (la peregrinación europea a Compostela) "junta y exalta hasta la perfección, todo el esfuerzo exterior e interior cara a la perfección y añade un perdón o una exaltación a las vidas reales y feudales"²⁵.

Se comprueba en lo dicho esa visión integral, relacional y experiencial de la historia humana. En este sentido Otero tendía a reunir y condesar su visión de una realidad histórica, una obra de arte o un pensamiento en una persona. De ahí que su análisis estaba mediado por dicha persona y su imaginario subyacente. Pongamos un ejemplo:

Al decir Fonseca, se evoca una época precisa, una verdadera transición. No sin razón es uno

22 PIÑEIRO, R (2009). *Ramón Otero Pedrayo, mestre da cultura galega. Conferencias e ensaios*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela.

23 OTERO PEDRAYO, R (2007). *Teoría de Galicia*, Alvarellos, Santiago de Compostela, p. 332.

24 OTERO PEDRAYO, R (1982). *Ensaio Histórico sobre a Cultura Galega*, Galaxia, Vigo.

25 *Ibid.*, p. 177.

de los nombres populares en Galicia e sus armas se miran con simpatía, luciendo en los muros de las construcciones erguidas por el apellido, pues la significación de los tres Fonseca, los tres Alfonsos y sucesivos arzobispos de Compostela, comienza en el primero, vencedor de la resistencia del Ayuntamiento, de los irmandiños e de los nobles y se completa en el último que ya puede dejar Compostela segura para instalarse en el trono Primado Español de Toledo²⁶.

El conocimiento humano, su epistemología, la construcción y la interpretación del mismo es expresión de esa experiencia cotidiana que traslada nuestra propia existencia en una anamnesis constante y re-vivificante. Por esta razón, podemos considerar que Otero Pedrayo sienta las bases (de manera colectiva, puesto que su pensamiento puede ser considerado compartido por algunos miembros de la *Xeración Nós*) de una ciencia no sólo humanista, sino también lírica y próxima a la auténtica experiencia humana de la que magistralmente habló Piñeiro: *a saudade*.

En su texto "A carballa e a casa"²⁷ Otero logra analizar la realidad desde su propia experiencia vital. Tanto es así que en esa *carballa* Otero concreta la humanidad, la espiritualidad sagrada y la tradición cultural. *La carballa* va a ser cortada hasta dejarla, dice Otero, como "un monumento sepulcral". Otero nos hace experimentar, con él, la lucha por mantener los elementos propios de nuestra tradición y nos conduce hacia una concepción del saber técnico e instrumental como ruptura de ese saber sapiencial.

La narración lírica, poética en ocasiones, es la expresión de ese conocimiento profundo de nuestra existencia y de nuestra realidad. La ciencia, con su objetividad y neutralidad, nos separa de esa hermenéutica de la experiencia, de ese conocimiento sapiencial profundo. Por todo esto la visión oteriana del mundo se sitúa en el fondo del magma de lo imaginario y en el fluir del conocimiento personal. Sin ninguna duda la única perspectiva que una epistemología hermenéutico-experiencial puede asumir.

En este sentido el racio-lirismo abre las puertas a una ciencia híbrida en la que los sentimientos no son relegados ante el paso imperante e impositor de una instrumentalización controladora y totalitaria. Estas afirmaciones parece que van en contra del signo de los tiempos, pero no podemos dejar de afirmar y defender la necesidad de luchar por un tipo de conocimiento más humanista y social.

CONCLUSIONES

En el sistema científico español las revistas académicas han adoptado una situación de enorme importancia en el quehacer de las carreras científicas de los investigadores. Como todos sabemos las políticas científicas de la mayoría de los gobiernos de nuestro entorno iberoamericano tienen como objetivo fundamental el de incrementar la visibilidad y el impacto de las publicaciones de cada región. Para ello parece que es común la aceptación de que la base de datos *Web Of Science (WOS)* dependiente de la editorial Thompson Reuters. Aceptaremos acriticamente este hecho.

Fijémonos ahora en las revistas más importantes, según su factor de impacto, de dicha base de datos: *Nature* y *Science*. Ambas publicaciones han visto modificada su estrategia de publicación. Para incrementar la posibilidad, dicen, de replicabilidad de los trabajos, de objetividad y de contrastación, se ha optado por aumentar la parte referida a los materiales y los métodos empleados en los trabajos. Este hecho tiene una clara implicación hermenéutica.

La ciencia, en base al ejemplo expuesto, ha optado por la reducción de la creatividad cediendo el paso a la repetitividad de métodos. La creatividad es más lírica, poética, sorprendente y con menor capacidad

26 *Ibid.*, p. 186.

27 OTERO PEDRAYO, R (2007). *Op. cit.*, pp. 31-34.

de control de los productos humanos. El método rígido y la instrumentalidad aumentan sustancialmente el control de los procesos y, por ende, de las personas.

Otero se sitúa por encima de este tipo de ciencia y alienta la reconstrucción de un tipo de ciencia mucho más creativa y "descontrolada". En ella tiene cabida la emoción humana, los sentimientos profundos y también la *saudade*. Esto es una concepción del pensamiento tradicional. Lo sé. Posiblemente incluso poco innovadora. Pero en ocasiones lo único que nos queda es intentar recuperar aquello que ya ha sido magistralmente dicho. En ese caso sólo nos queda a algunos intentar actualizar lo ya expuesto previamente. Aquí se localiza la socio-hermenéutica multidimensional. Una propuesta deudora de la teorización iberoamericana, integracionista, lírica, personal, diversa y con distintas dimensiones de observación/interpretación. En ella, debido a todo lo anterior, la experiencia cotidiana es vital. Ella nos aporta ese lirismo imprescindible en el desarrollo de una teoría afectiva, emocional, *saudosa*.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



Utopía y Praxis
Latinoamericana

AÑO 21, N° 72

Enero - Marzo

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en marzo de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve